



**REPÚBLICA DE COLOMBIA**  
**JURISDICCIÓN ESPECIAL PARA LA PAZ**  
**Grupo de Análisis de la Información**

**Análisis contextual del conflicto armado en el municipio de Puerto Concordia (región Ariari-Guayabero) e impacto sobre el Pueblo Jijau**

**Afectaciones en el marco de la consolidación del Bloque Llanero de las FARC-EP y el accionar del Bloque Héroes del Ariari**

**Respuesta a la solicitud de la Sala de Definición de Situaciones Jurídicas a través de Resolución 1578 de 2021**

**Bogotá, mayo de 2021**

## Tabla de contenido

Introducción.....	3
Contexto geográfico y socioeconómico.....	3
Región del Ariari.....	3
Municipio de Puerto Concordia.....	5
Contexto del conflicto armado en la zona .....	8
Situación del pueblo Jijau.....	20
Caracterización del pueblo Jijau .....	20
Impacto temprano del conflicto y reclamaciones del pueblo Jijau .....	21
La consolidación del Bloque Héroes del Ariari y el desplazamiento del Pueblo Jijau	22

## Introducción

El presente informe responde al requerimiento emitido por la Sala de Definición de Situaciones Jurídicas (SDSJ), en el que se solicita al Grupo de Análisis de la Información (GRAI) elaborar un análisis donde se identifique:

“(…) La situación del municipio de Puerto Concordia en el marco de la consolidación del Bloque Llanero de las FARC-EP y la posterior creación y accionar del Bloque Héroes del Ariari (1997-2005). Identificar el impacto las confrontaciones armadas de la época sobre la comunidad étnica Jijau.

Para la elaboración de este análisis se hizo una revisión documental que abarcó informes, decisiones de autoridades administrativas y judiciales, bases de datos oficiales y notas de prensa relacionadas con la dinámica del conflicto en la región de Ariari-Guayabero. También se consultaron informes de la sociedad civil relacionados con la evolución del conflicto y los hechos victimizantes más emblemáticos dentro del periodo estudiado.

## Contexto geográfico y socioeconómico

### Región del Ariari

El municipio de Puerto Concordia se encuentra ubicado en la región Ariari-Guayabero. En el departamento del Meta, se encuentra atravesada por el Río Ariari, abarcando los municipios de Guamal, Cubarral, Lejanías, El Castillo, El Dorado, San Juan de Arama, Granada, Fuente de Oro, San Martín, Vista Hermosa, Puerto Lleras, Puerto Rico, Mapiripán y Puerto Concordia<sup>1</sup>.

Esta región abarca la Serranía de la Macarena, Parque Natural ubicado en la parte oriental de la Cordillera de los Andes, que abarca los municipios de La Macarena,

---

<sup>1</sup> Autoridad Nacional de Licencias Ambientales. Situación del río Ariari.

Vistahermosa, San Juan de Arama, Puerto Rico y Puerto Concordia. Entre sus ecosistemas se encuentran selvas húmedas, bosques inundables, matorrales y vegetación herbácea de sábana amazónica<sup>2</sup>. Tiene un valor histórico, toda vez que en el parque se encuentran muestras arqueológicas de culturas indígenas que habitaron en la zona.

En cuanto a su población, se trata de una región que ha estado marcada por procesos de colonización desde mediados del siglo XX, con la llegada de campesinos que se desplazaron por motivo de la violencia partidista de dicha época. Para la época de la suscripción del Acuerdo Final de Paz, la población de los municipios que la componen ascendía a 235.700 habitantes<sup>3</sup>, contando con presencia de comunidades étnicas: Aranaura, Jijau y Coricua. Comunidades que se han visto amenazadas por las dinámicas del conflicto armado en la región, como se verá más adelante en el análisis sobre la situación del pueblo Jijau.

La economía del Ariari se concentra en la actividad agropecuaria, donde se destacan los cultivos de arroz, soya, yuca, plátano, maíz, caña de azúcar, palma y cacao. Adicionalmente, se identifica la ganadería bovina como una de sus principales actividades, seguida de los sectores de servicios, industria y comercio. No obstante, lo anterior, se han identificado problemáticas que amenazan la seguridad alimentaria en la región como producto de la falta de incentivos para la permanencia de la población campesina en el ejercicio de actividades agrícolas. Entre dichas problemáticas se encuentran: la insuficiente titulación de tierras, la imposibilidad de vender sus productos a precios justos y la dificultad para acceder a vías donde se puedan transportar los cultivos<sup>4</sup>.

Históricamente, se trata de una región con presencia de actores armados, particularmente de las FARC-EP, que hizo presencia a través de sus Frentes 7, 26, 27, 40, 43 y 44<sup>5</sup>. A partir de la década de los ochenta se registraron acciones por parte de grupos paramilitares, inicialmente a través de homicidios de miembros

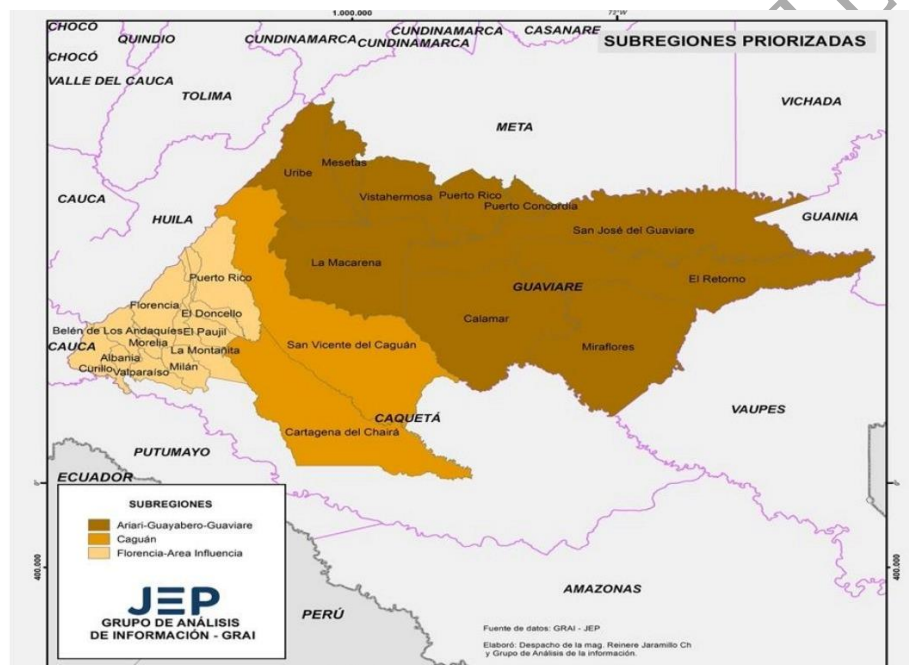
<sup>2</sup> Parques Nacionales Naturales de Colombia. Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena.

<sup>3</sup> Información con datos del DANE.

<sup>4</sup> Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. Prospectiva de la agricultura en la región el Ariari.

<sup>5</sup> Organización por la Garantía de Derechos Humanos. Informe sobre el conflicto armado en el departamento del Meta.

del Partido Político de la Cohesión Social y miembros de Juntas de Acción Comunal. Posteriormente, a finales de la década de los noventa se agudizó la presencia de grupos paramilitares a partir de la llegada en 1997 de miembros de las Autodefensas Desagregadas de Colombia (ADC) a esta región y su posterior asentamiento, situación que derivó en la conformación posterior del Bloque Héroes del Ariari (BHA) de las ADC y una posterior cantidad de confrontaciones territoriales con los actores armados con presencia en la región.



Fuente: JEP, GRAI

## Municipio de Puerto Concordia

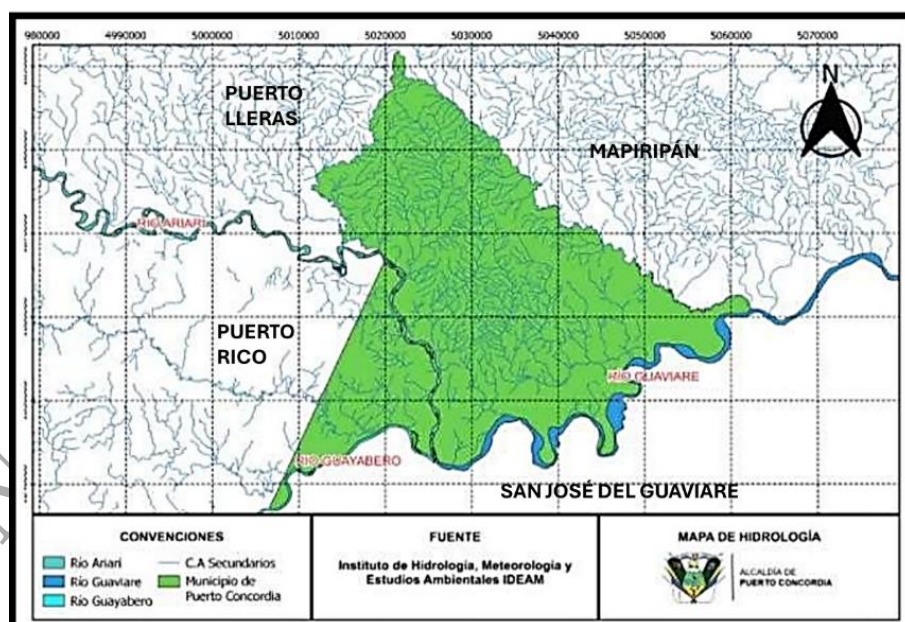
Los orígenes del municipio de Puerto Concordia se remontan a 1973, cuando se estableció un asentamiento conocido como La Cuerera, integrado por personas provenientes de diferentes regiones de Colombia. El 7 de marzo de 1984 cambia su nombre por el de La Concordia, y en 1985 llega a ser Inspección Departamental



con el nombre de Puerto Concordia (jurisdicción del Municipio de Puerto Rico). Posteriormente, se eleva a la categoría de municipio por medio de la Ordenanza departamental 012 de 1989<sup>6</sup>.

Es un municipio de sexta categoría, ubicado geográficamente en el sur del departamento del Meta. Su cabecera municipal se encuentra en la margen izquierda del río Ariari, ubicado a una altura de 200 metros sobre el nivel del mar. Su extensión es de 1.323 km<sup>2</sup> y sus límites se encuentran al occidente y noroccidente con el municipio de Puerto Rico, al oriente y nororiente con el municipio de Mapiripán y al sur con San José del Guaviare (Guaviare). De acuerdo con la información del DANE, este municipio cuenta con una población proyectada para 2025 de 9.296 habitantes, de los cuales 39,9% se encuentran asentados en la cabecera municipal y 60,1% se ubican en territorio rural<sup>7</sup>.

### Mapa de Puerto Concordia



Fuente: Alcaldía de Puerto Concordia

<sup>6</sup> Informe de la Alcaldía de Puerto Concordia.

<sup>7</sup> Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (2025). Proyecciones de población a nivel municipal. periodo 2020 - 2035.

Este municipio tiene presencia étnica de la comunidad Jijau, la cual ha constituido a la fecha dos resguardos en su jurisdicción: El Tesoro, con una extensión de 3.275 hectáreas y más recientemente el resguardo El Sol, constituido en 2015 con una extensión de 358 hectáreas. El primero está conformado por 77 familias, correspondientes a 326 personas<sup>8</sup>, mientras que el segundo cuenta con 52 familias que corresponden a 217 personas<sup>9</sup>. Como se verá más adelante, la comunidad Jijau se ha visto afectada por dinámicas del conflicto armado, generando fenómenos de desplazamiento y pérdida de cohesión en sus resguardos.

Puerto Concordia ha registrado uno de los índices de pobreza multidimensional más altos en el departamento, con un 85,5% a nivel urbano y 92,3% a nivel rural. Entre los principales factores que inciden sobre este índice, se encuentran la inasistencia escolar, el bajo aseguramiento en salud y la alta informalidad laboral<sup>10</sup>.

Puerto Concordia cuenta con un área de recuperación para la producción agrícola de 19.800 hectáreas, correspondientes a un 15% del territorio del municipio. La economía del municipio se centra principalmente en el ejercicio de actividades agropecuarias, donde se destaca la ganadería extensiva, que deriva en la venta de ganado y productos lácteos, el arrendamiento de los predios y la venta de pastos para la alimentación del ganado. Adicionalmente, se encuentra el cultivo de productos agrícolas característicos de la región como el arroz, la yuca, el plátano, el cacao y la piña<sup>11</sup>. Otras actividades que tienen incidencia en la economía son la construcción, la caza y la prestación de servicios empresariales.

Entre las problemáticas relacionadas con la actividad económica del municipio se encuentran la incidencia histórica del cultivo de hoja de coca y su proceso de transformación y comercialización cuya rentabilidad, especialmente en las anteriores décadas, desincentivó la explotación agrícola e incidió sobre la baja ocupación de tierras con vocación productiva. Esta situación también tuvo estrecha relación con las dinámicas de conflicto en la región y en el municipio, en tanto dicha actividad ilegal propició el tránsito de drogas y armas hacia

<sup>8</sup> Informe sobre Resguardo El Tesoro del pueblo Jijau, p. 108.

<sup>9</sup> Agencia Nacional de Tierras (2015). Acuerdo de creación del resguardo El Sol.

<sup>10</sup> Agencia Nacional para la Renovación del Territorio. Análisis sobre la situación de Puerto Concordia.

<sup>11</sup> Gobernación del Meta. Ficha técnica del municipio de Puerto Concordia.

Mapiripán, como destino para su envío hacia Brasil y Venezuela a través del río Guaviare<sup>12</sup>.

Adicionalmente, resulta importante mencionar la explotación de palma de cera como producto que tuvo auge en el departamento del Meta -especialmente a partir de la década del 2000-<sup>13</sup>, el cual actualmente ocupa el primer renglón en cultivos en el departamento con 28.762 hectáreas sembradas a 2022<sup>14</sup>, de las cuales 2.200 se encuentran en jurisdicción de Puerto Concordia. El auge de la palma ha propiciado fenómenos como la expansión de la frontera agrícola *de facto*, la deforestación del bosque nativo para ampliar el área cultivada y la erosión de suelos como producto de los monocultivos. Desde la perspectiva del conflicto armado, también se encuentran fenómenos asociados al auge de estos cultivos, el despojo de tierras y la invasión del territorio de la comunidad étnica Jijau<sup>15</sup>.

### Contexto del conflicto armado en la zona

Como se señaló anteriormente, la región Ariari-Guayabero se ha visto afectada históricamente por el conflicto armado, siendo esta una problemática que no ha sido ajena para el municipio de Puerto Concordia.

A continuación, se presenta el panorama general de víctimas registradas en la región desde mediados del Siglo XX hasta el año 2020, de acuerdo con las conductas atribuibles a actores armados durante la época. Para el año 2003 se registró un pico de 6.562 víctimas en la región, en la época en que se intensificaron los enfrentamientos entre el Bloque Héroes del Ariari, las FARC-EP y la Fuerza

<sup>12</sup> Organización por la Garantía de Derechos Humanos. Informe sobre el conflicto armado en el departamento del Meta.

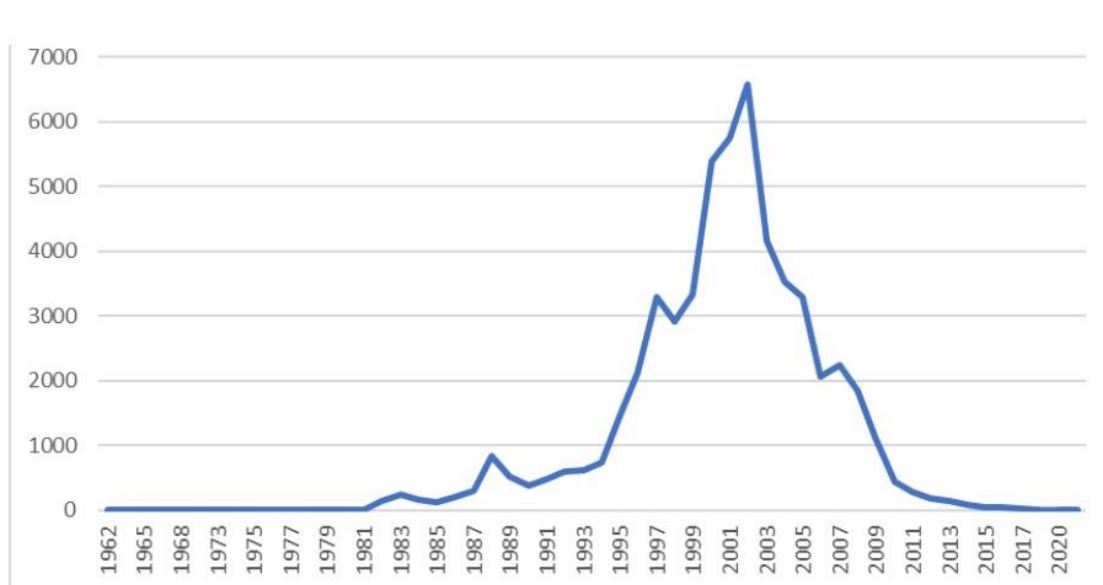
<sup>13</sup> El cultivo de palma registró el mayor crecimiento entre 2006 y 2009, pasando de 33.734 hectáreas en el 2006 a 45.941 hectáreas en el 2009, lo que representa un aumento del 36,2%.

<sup>14</sup> Unidad de Planificación Rural Agropecuaria. Prospectiva de la agricultura en la región el Ariari.

<sup>15</sup> Organización por la pluralidad. Informe especial: riesgos de los bosques de los Jijau en el Meta.



Pública. Se observa una tendencia ascendente a partir de 1994 y un descenso sostenido a partir del 2002.



Fuente: JEP, SRVR

Desde los procesos de colonización de mediados del Siglo XX, este territorio se caracterizó por el surgimiento de grupos armados como las guerrillas liberales del Llano en la denominada época de la Violencia bipartidista<sup>16</sup>.

Posteriormente, una vez se crearon las FARC en la década de los sesenta a partir de organizaciones de autodefensas comunistas, producto de lo cual se empezó a definir su estructura a través de frentes. Fue así como en el curso de las décadas de los setenta y principios de los ochenta, se conformaron varios núcleos armados que posteriormente dieron origen a los frentes 1, 2, 3 y 7 de las FARC, los cuales se asentaron en zonas de colonización del Meta y tuvieron actividad al cierre de la década de los setenta<sup>17</sup>.

<sup>16</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. Conflicto en los Llanos Orientales.

<sup>17</sup> Por ejemplo, el frente 7 realizó la toma del municipio de Vistahermosa en 1977. También se llevó a cabo una emboscada que tuvo lugar en Uribe en 1980, donde fueron secuestrados 13 militares, en respuesta a operativos del Ejército.

En la década de los ochenta se instauró el Bloque Llanero de las FARC, fundado por el Estado Mayor Central en 1987<sup>18</sup>. Dicho Bloque recogía, entre otros, los frentes 1º, 7º -este último con una zona de influencia que abarcaba territorio del municipio de Puerto Concordia-, los cuales tenían como responsabilidad la provisión de armas, dinero y combatientes para la guerrilla, aportando con el fortalecimiento de las FARC-EP en la región durante la década de los noventa. Este proceso fue paralelo a la expansión de los cultivos de coca en la región y se reflejó, desde mediados de esa década, en la ejecución de una estrategia de 'guerra de guerrillas'<sup>19</sup>.

Conforme se consolidaron las dinámicas del narcotráfico en la región al inicio de la década de los noventa, comenzaron a cobrar importancia otros frentes relacionados con esta actividad como el Frente 44 y el Frente 39. Estos frentes consolidaron su zona de influencia en la región del Ariari, particularmente en los municipios de Puerto Gaitán, Mapiripán y Puerto Concordia.

En esta época se empezaron a desarrollar corredores de narcotráfico para el tránsito de la producción de hoja de coca hacia el oriente del país y hacia las fronteras con Venezuela y Brasil, de tal forma que la guerrilla consolidó su presencia territorial en la región y aseguró durante la primera mitad de la década de los noventa, el control sobre las rutas fluviales a través de los ríos Guaviare y Meta, que desembocan en la Orinoquía. Así las cosas, en la medida en que se consolidó el narcotráfico como fuente de financiación de las FARC, en sur del Meta, los municipios de Puerto Rico, Puerto Concordia y Mapiripán se convirtieron en los principales en el departamento y corredores para evacuar el producto hacia Venezuela y Brasil.

Conforme se intensificó el conflicto en la región, con el propósito de avanzar en un proceso de negociación de paz con las FARC-EP, el gobierno nacional estableció la denominada Zona de Distensión desde 1998, con cobertura sobre los municipios Uribe, Mesetas, La Macarena y Vistahermosa, en Meta, y en San

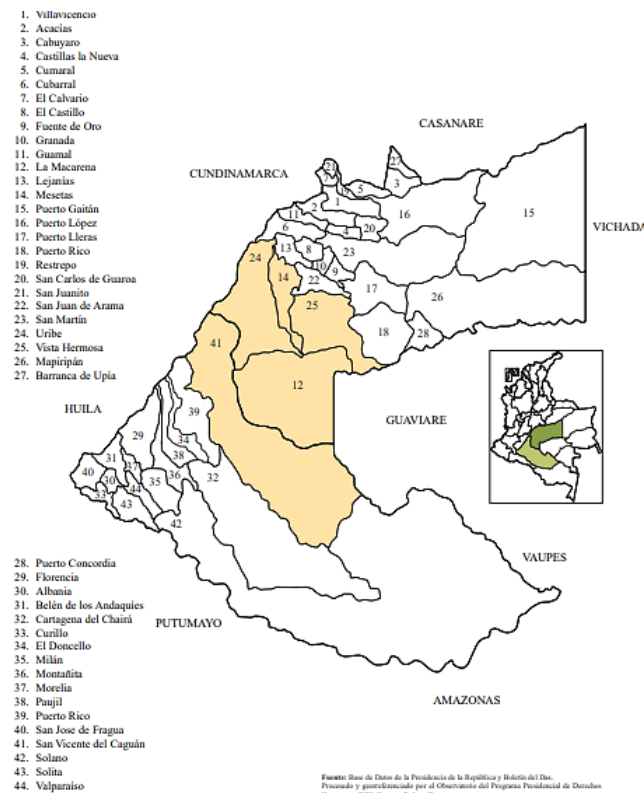
---

<sup>18</sup> Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Meta en el centro del conflicto.

<sup>19</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. Conflicto en los Llanos Orientales.

Vicente del Caguán en Caquetá, para el desarrollo de unas nuevas negociaciones de paz con esta agrupación guerrillera.

### Mapa de la zona de distensión establecida por el Gobierno Nacional



Fuente: Presidencia de la República

Mientras estuvo vigente la Zona de Distensión, se presentó una escalada de las acciones armadas. Las FARC-EP, quienes aprovecharon el área despejada para preparar acciones armadas, intensificaron sus ataques sobre municipios cercanos a dicha Zona y el hostigamiento sobre las cabeceras municipales.

A finales de la década de los noventa las dinámicas de conflicto en la región tuvieron otro cambio significativo, teniendo en cuenta que los grupos paramilitares comenzaron a cobrar más importancia con ocasión de la incursión de grupos de autodefensas de otros departamentos del país hacia los llanos

orientales. El paramilitarismo tenía antecedentes en la región, particularmente a finales de la década de los ochenta donde algunos terratenientes contrataron a miembros de las Autodefensas del Noroccidente para la protección de sus terrenos. Estas organizaciones persiguieron y asesinaron a personas que identificaron como colaboradores de las FARC-EP para la época y militantes del Partido de la Cohesión Social, no obstante lo cual su influencia en la región se debilitó tras la muerte del narcotraficante Próspero Arocha en 1989<sup>20</sup>.

Sin embargo, en el marco del auge de las FARC en la década de los noventa, en abril de 1997 se desarrolló la consolidación de un nuevo proyecto paramilitar de connotación nacional. Así las cosas, se convocó a las Autodefensas del Noroccidente comandadas por Eugenio Trellez, las Autodefensas del Centro comandadas por alias Jalapeño, y a organizaciones paramilitares atomizadas en los llanos orientales con el objetivo de unificar estos grupos en un solo proyecto paramilitar que se denominó Autodefensas Desagregadas de Colombia (ADC). Bajo este panorama, se planeó la incursión de las ADC a los Llanos Orientales desde el centro y noroccidente del país<sup>21</sup>.

Esta incursión implicó una escalada de violencia significativa en la región, marcada inicialmente por la incursión paramilitar en el municipio de Mapiripán, colindante con Puerto Concordia, que llevó a una de las masacres más emblemáticas efectuadas por grupos paramilitares. También se registraron otras masacres en Caño Blanco, La Picota, Caño Jabón, El Planchón, Puerto Arturo y San Teodoro<sup>22</sup>.

A partir de este despliegue de los grupos paramilitares en la región se fundó el Bloque Héroes del Ariari (BHA), una vez Francisco de Paula Bernate alias 'El Patrón' llegó a la región y adaptó los grupos de autodefensas del Meta. Este Bloque hizo alianzas con organizaciones de autodefensas de la región, expandiendo su control territorial, cobrando extorsiones y arrebatando poco a poco el control de

<sup>20</sup> Corporación Paz para los Llanos. Informe sobre las acciones armadas en Puerto Concordia.

<sup>21</sup> Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. La incursión paramilitar en el Meta.

<sup>22</sup> Defensoría del Pueblo. Informe de seguimiento a la situación de conflicto armado en Puerto Concordia.



los laboratorios de cocaína que se encontraba predominantemente a cargo de las FARC-EP<sup>23</sup>.

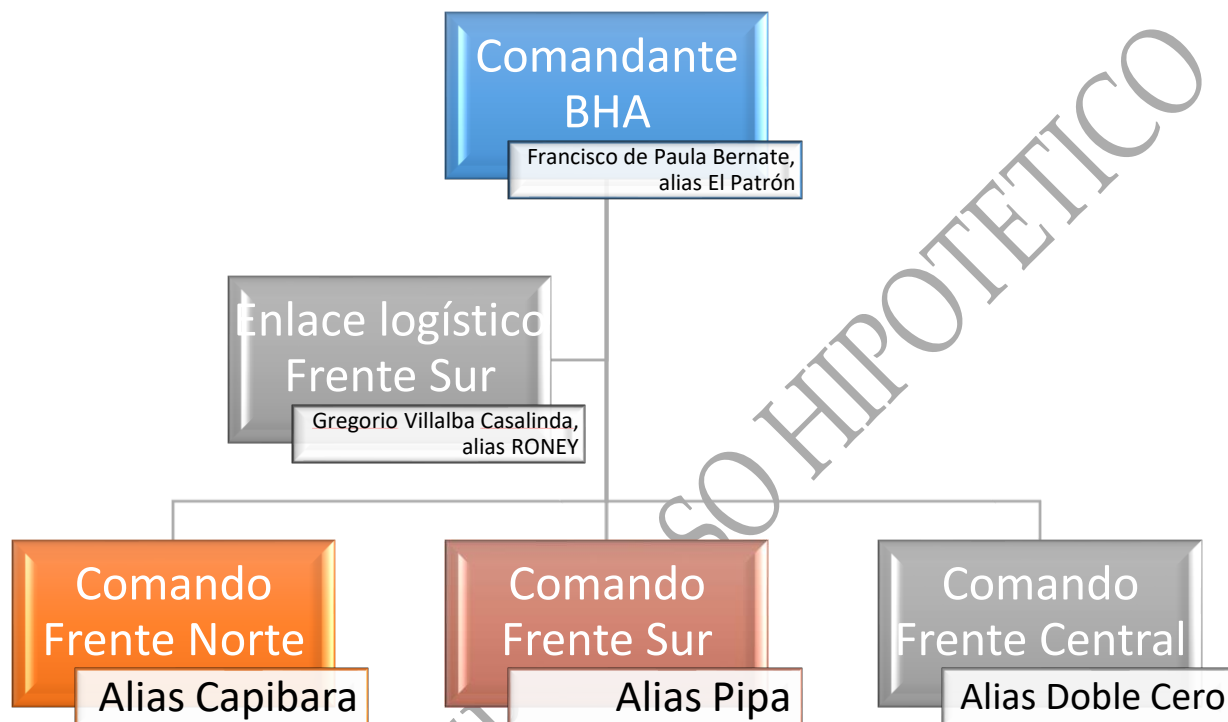
Conforme se consolidó, el Bloque Héroes del Ariari adoptó una estructura compuesta por los siguientes frentes<sup>24</sup>:

- El frente del Sur, con radio de acción en San Martín y en la vía que conduce a San José del Guaviare, en las poblaciones de Puerto Lleras, Puerto Rico y Puerto Concordia. Estuvo comandado por alias Pipa. Por la importancia estratégica de esta zona para la conexión con la ruta de tráfico fluvial, contaba con el apoyo de Gregorio Villalba, alias Roney, hombre cercano a alias El Patrón, como enlace logístico.
- El frente Central, con presencia en San Martín, El Dorado, Granada y Cumaral e incide en Villavicencio, Acacías, San Carlos de Guaroa, Castilla La Nueva, Guamal y Fuente de Oro. Fue comandado por Alias Doble Cero.
- El frente del Norte, en el área de Restrepo, Cumaral y Barranca de Upía, Puerto López y Puerto Gaitán. Comandados por Alias Capibara.

<sup>23</sup> Organización por la Garantía de Derechos Humanos. Informe sobre el conflicto armado en el departamento del Meta.

<sup>24</sup> Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Meta en el centro del conflicto.

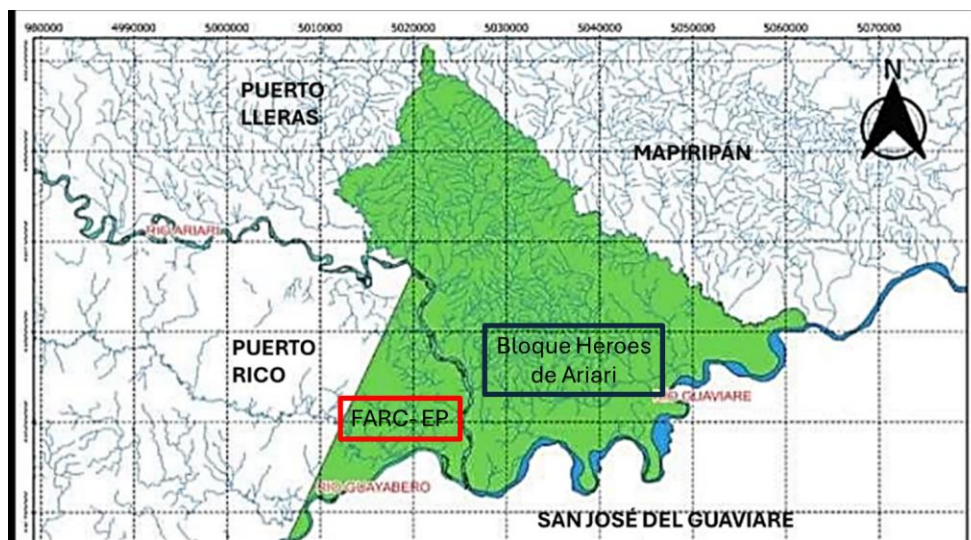
## Estructura del Bloque Héroes del Ariari



La presencia territorial del Bloque Héroes del Ariari también propició disputas territoriales entre su Frente del Sur con el Frente 44 de las FARC-EP en Puerto Concordia, motivadas principalmente por el dominio del territorio para el cultivo, procesamiento y transporte de la droga. Esta situación llevó a que el municipio trazara una especie de división en torno al Río Ariari. La zona suroccidental, bordeando el río fue zona de influencia de las Farc, mientras que la zona oriental fue zona de influencia del Bloque Héroes del Ariari. Cada actor cooptaba las funciones de las autoridades e impuso sus propias reglas y mecanismos de administración de justicia sobre las comunidades que habitaban en estos territorios<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Ministerio de Justicia y del Derecho (2017). Puerto Concordia - Meta: Caracterización de justicia local y diagnóstico de conflictividades, p. 16.

### Predominancia de actores en Puerto Concordia



Entre los combates que se presentaron en Puerto Concordia entre las FARC-EP y los grupos paramilitares se destaca el enfrentamiento en octubre de 2000<sup>26</sup>, el cual fue uno de los hechos más cruentos en Puerto Concordia, cuando guerrilleros de los frentes 43 y 44 emboscaron a un grupo del Frente Sur del BHA, causando la muerte de quince de sus integrantes.

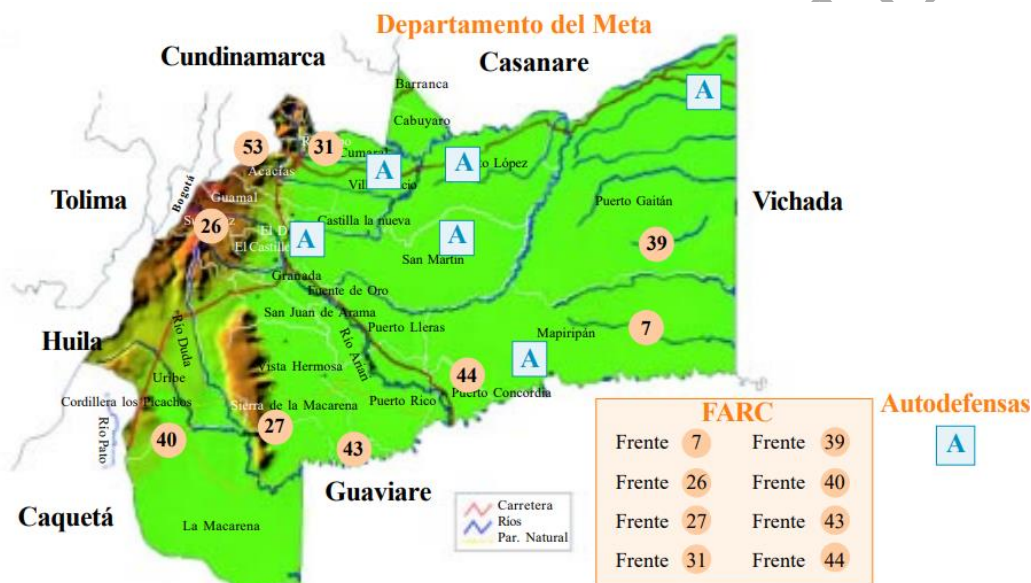
Adicional a las disputas territoriales, se presentaron acciones armadas que también impactaron sobre la población civil a inicios de la década del 2000, motivadas principalmente sobre acusaciones a campesinos y miembros de comunidades indígenas señalados de cooperar con la guerrilla. En esta época se registraron masacres como la del 26 de septiembre de 2001, donde un grupo del frente Sur del Bloque Héroes del Ariari, por instrucciones de su comandante, Alias El Patrón, incursionó en la vereda La Cascada en el municipio de Puerto Concordia y asesinó a ocho personas.

También se registraron incursiones armadas con el propósito de despojar de tierras a familias asentadas en zonas de interés estratégico para el dominio territorial de los grupos paramilitares y para la expansión de actividades económicas que consideraban estratégicas. Entre los casos registrados, se

<sup>26</sup> Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Situación del conflicto posterior a la zona de distensión.

encuentra el despojo de la familia Cáceres Cáceres en zona rural de Puerto Concordia el 9 de octubre de 2002<sup>27</sup>, cuyo predio empleado para actividades ganaderas fue tomado por orden de Alias El Patrón, por hombres del Bloque Héroes del Ariari, quienes intimidaron a los moradores y les ordenaron abandonar la propiedad.

### Mapa de actores armados en el Meta a inicios de la década del 2000



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos.

Conforme se intensificó la actividad por parte de los paramilitares, de manera generalizada se debilitaron las estructuras del Bloque Llanero de las FARC en el departamento del Meta. En efecto, Frentes como el 7 y el 44 perdieron el control sobre los laboratorios de cocaína y sobre las rutas de tráfico hacia Venezuela y Brasil; a la vez que se vieron reducidos en cuanto al número de combatientes, en la medida en que la confrontación con hombres armados del Bloque Héroes del Ariari los llevó a replegarse hacia el monte y la selva, alejándose de los centros poblados.

<sup>27</sup> Reporte de prensa. Predio despojado por el Bloque Héroes del Ariari.



De esta forma los grupos paramilitares consolidaron su influencia sobre los cascos urbanos de los municipios de la región, interviniendo sobre las actividades comerciales, ganaderas y agropecuarias a través del cobro de ‘vacunas’, extorsiones, deforestación con el propósito de expandir la frontera agrícola, abigeato y sustracción de mercancías<sup>28</sup>; expandiendo así sus fuentes de financiación y su control sobre la economía de municipios como Puerto Concordia.

La influencia del Bloque Héroes del Ariari también estuvo mediada por alianzas con miembros de la fuerza pública y por funcionarios públicos. Estas alianzas también permitieron que la organización cooptara las rentas por la explotación de recursos naturales y la influencia sobre procesos de contratación de la administración pública municipal y departamental. También se atribuye el despojo de tierras por parte del BHA para consolidar sus rentas a través de proyectos agrícolas a través de la siembra de palma y la ganadería extensiva. Para cumplir con sus objetivos establecieron alianzas y cooptaron sectores políticos, económicos y sociales.

Entre las alianzas más reconocidas de la época entre el BHA y la clase política de la región, se encuentra el denominado “Pacto Llano Adentro”, donde se definió el apoyo del Bloque Héroes del Ariari a candidatos a alcaldías de municipios del Meta y Guaviare, y a aspirantes a las gobernaciones de dichos departamentos para el periodo 2001-2004. En este sentido, desde el BHA se definió la financiación de las campañas a los candidatos apoyados, así como el transporte de electores a los puestos de votación, a cambio de la adjudicación de contratos y el direccionamiento de recursos a empresarios aliados con el BHA, así como el favorecimiento para que dicha organización consolidara su dominio territorial sobre los cultivos y laboratorios para el procesamiento de hoja de coca, así como sobre las rutas para su tránsito de hacia el oriente del país.

Con la ruptura de los diálogos de paz entre el Gobierno y las FARC-EP, por una parte se intensificaron los enfrentamientos entre dicha organización y los grupos paramilitares. Fue así como en marzo de 2002 se registró en Mapiripán un combate

---

<sup>28</sup> Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. Informe de seguimiento a la situación de conflicto en Mapiripán, Puerto Concordia y San José del Guaviare.

entre miembros de las Autodefensas y guerrilleros de los frentes 44 y 7, después de amenazar a la población del perímetro urbano con prenderle fuego a sus viviendas por la presunta colaboración con las autodefensas; mientras que en noviembre, en zona rural de Puerto Concordia, un nuevo choque dejó un saldo de siete muertos entre las bajas de ambos bandos.

Por otra parte, a partir de la ruptura del proceso de paz el gobierno retomó las operaciones militares en los municipios de la zona de distensión, implementando estrategias como el Plan de Restauración del Llano, diseñado para atacar los puntos más fortalecidos de las FARC en el suroriente del país.

Cabe anotar que la Cuarta División del Ejército Nacional tiene cobertura territorial sobre los departamentos de Meta, Guaviare y Vaupés. Esta división está conformada por tres Brigadas: La Décimo Primera (destacada en Villavicencio), la Décimo Segunda (destacada en San José del Guaviare) y la Décimo Tercera (destacada en Vaupés). Dentro de la Décimo Segunda Brigada se encuentra el Batallón de Infantería 33 “Avelino Contreras”, con jurisdicción en los municipios de Puerto Concordia y San José del Guaviare.

De esta forma, el Ejército también intensificó sus acciones y contribuyó con el repliegue de la guerrilla hacia las zonas selváticas. Sin embargo, esto también repercutió en el endurecimiento de las acciones de las FARC-EP sobre la población civil, como la ubicación de minas antipersonal en territorios de interés para evitar la erradicación de los cultivos de coca bajo su custodia y ataques a la infraestructura de los municipios de la región.

En medio de la ofensiva paramilitar y la consolidación de sus nexos con actividades comerciales y con políticos de la región, en marzo de 2005 fue extraditado hacia los Estados Unidos el jefe militar del Bloque Héroes del Ariari, Francisco de Paula Bernate, alias El Patrón. Esta situación desencadenó en la pérdida de cohesión del Bloque y llevó a su posterior desmovilización definitiva en septiembre de 2006, en el marco de la expedición de la Ley de Justicia y Paz (Ley 975 de 2005).

Este proceso de desmovilización llevó a la conformación de nuevos grupos ilegales en la región, en la medida en que cesó el control territorial del Bloque Héroes del

Ariari. Así las cosas, por un lado se formó el grupo de los “Comandos del Llano” al mando de Rogelio Peñalisa alias “Palomero”, quien buscó apoyo militar y económico con narcotraficantes. Por otro lado, se formó el grupo de “Los Serranos” o bajo el comando de Tulio Alonso Guarín alias “Salomón”.

Entre los años 2006 y 2007 se intensificaron las disputas territoriales entre estos dos grupos, con una marcada ventaja de los Comandos del Llano, que para el cierre de esta última anualidad tenía el dominio del occidente de Mapiripán y del municipio de Puerto Concordia<sup>29</sup>.

En conclusión, la presencia de grupos armados ilegales en esta zona tiene relación con varios factores:

- La rentabilidad generada a través del control del cultivo, procesamiento y comercialización de pasta de coca y cocaína.
- La ubicación estratégica de la región para el tránsito fluvial de la producción de cocaína hacia Venezuela y Brasil.
- La existencia de extensas zonas de tierra sin formalización de su propiedad, que propicia el despojo y la expansión ilegal de la frontera agrícola.
- La existencia de áreas deshabitadas y zonas boscosas propicias para que grupos armados se oculten y entrenen.
- La insuficiente presencia de instituciones del Estado que facilita la ejecución de actividades ilegales y el sometimiento de la población civil a la imposición de las reglas fijadas por actores armados a través de amenazas o mediante el uso de la fuerza.
- Los vínculos desarrollados entre las organizaciones al margen de la ley con empresarios y dirigentes políticos de la región.
- La participación de las organizaciones armadas en la cooptación de las rentas a través de su injerencia en la administración pública.

<sup>29</sup> Defensoría del Pueblo. Informe de seguimiento a la situación de conflicto en Mapiripán, Puerto Concordia y San José del Guaviare.

## Situación del pueblo Jijau

### Caracterización del pueblo Jijau

El pueblo Jijau ha habitado las riberas del río Guaviare y sus afluentes, incluyendo el municipio de Puerto Concordia, en el departamento del Meta. Su historia está marcada por una profunda conexión con la naturaleza y una organización social basada en clanes familiares. Sin embargo, su territorio ha sido afectado por la colonización, el conflicto armado y la expansión de actividades económicas como la ganadería y los cultivos ilícitos.

Los Jijau hablan la lengua Tuami, la cual comparten con otros pueblos de la región. Se encuentran distribuidos en ocho asentamientos a lo largo del río Guaviare. En dicho departamento, su territorio reconocido abarca 40.925 hectáreas; mientras que en el departamento del Meta cuenta con 27.275 hectáreas. Para la época de la firma del acuerdo final de paz, su población se estimaba en 2.960 personas. En cuanto a sus actividades, predomina la cacería, la pesca, la recolección y la siembra de la yuca. A través de su contacto con otras culturas y su interacción con las cabeceras municipales de la región, han incursionado en la producción de artesanías, como vasijas de barro y cestas.

Los Jijau se caracterizan por su estructura comunitaria, en la cual el parentesco constituye su principio de identidad. La población Jijau se encuentra repartida en varias comunidades, divididas a su vez en clanes. Sin embargo, todos los miembros de los clanes son parientes entre sí, por lo que el sentido de parentesco siempre ha sido muy importante dentro de sus dinámicas de vida y ha sido uno de los aspectos más críticos dentro de los fenómenos de desplazamiento a los cuales se han visto avocados<sup>30</sup>.

La presencia de la comunidad Jijau en la región se encuentra documentada desde siglos atrás, incluso con registros anteriores a la conformación de la República de Colombia. Sin embargo, los conflictos relacionados con esta comunidad se empezaron a documentar desde el Siglo XX, cuando se comenzaron a presentar

---

<sup>30</sup> Organización por la pluralidad. Informe sobre el pueblo Jijau.



incursiones en el territorio de la comunidad indígena por parte de grupos que buscaban utilizar sus tierras para la implementación de la ganadería extensiva.

### **Impacto temprano del conflicto y reclamaciones del pueblo Jijau**

Hacia mediados del Siglo XX se intensificó la intervención de colonos en las zonas donde tenían presencia los Jijau, en la medida en que se promovieron los territorios de la región como baldíos o disponibles para la colonización, razón por la cual se usó, incluso, la violencia para hacerse a sus territorios. Se presentaron hechos donde murieron miembros de dicha comunidad a raíz de ataques de colonos. Estas conductas también desencadenaron en los primeros hechos de desplazamiento que se presentaron entre los Jijau, replegándose a las orillas norte y sur del río Guaviare, a la vez que el abandono de sus territorios era aprovechado para consolidar su ocupación por parte de los colonos<sup>31</sup>.

Los Jijau estaban asentados en resguardos, pero el despojo de su territorio por la colonización los obligó a desplazarse entre diferentes territorios. Antes de la llegada de los grupos armados ilegales, esta comunidad habitaba en siete resguardos: Cinco ubicados en Guaviare: Guaduas, Peñas, El Portal, Mirador Alto, Mirador Bajo (todos estos en jurisdicción de San José del Guaviare), y dos ubicados en Meta: Rosales (Mapiripán) y El Tesoro (Puerto Concordia).

Posteriormente, con la aparición de grupos armados ilegales en la región, el primer fenómeno significativo con impacto sobre el pueblo Jijau fue la presencia cada vez más marcada de las FARC-EP desde finales de la década de los ochenta. Dicho fenómeno empezó a marcar la incursión de grupos guerrilleros sobre terrenos de la comunidad, en el marco del control territorial que se empezaba a configurar y el aprovechamiento de territorios para facilitar la ruta fluvial de transporte de coca al oriente del país.

Esta situación estuvo marcada también por algunos enfrentamientos entre las FARC-EP y grupos de seguridad privada que se registraron en la zona de

<sup>31</sup> Corporación Llano Pacífico. Victimización del pueblo Jijau en el Siglo XX.

influencia de la comunidad Jijau<sup>32</sup>, impactando sobre las actividades cotidianas de la comunidad al limitar su tránsito por las zonas donde se desarrollaban los combates.

En el marco de esta situación, el pueblo Jijau reclamó a inicios de la década de los noventa el reconocimiento de mayores extensiones de terreno para integrarlas a sus resguardos, invocando entre otros factores, la situación de orden público que llevaba a un menor aprovechamiento de sus tierras, así como su arraigo ancestral sobre la región. Esta situación ocurrió, entre otros, en el Resguardo El Tesoro<sup>33</sup>, ubicado en jurisdicción de Puerto Concordia, donde se hicieron solicitudes por parte de líderes como Nemonte Chivaraquiva y Delio Cotagua a autoridades locales para que integraran predios baldíos circundantes a su territorio.

### **La consolidación del Bloque Héroes del Ariari y el desplazamiento del Pueblo Jijau**

Como se explicó arriba, hacia finales de la década de los noventa, con la llegada del Bloque Héroes del Ariari en el oriente del país, los enfrentamientos entre esta organización y las FARC-EP se agudizaron en torno a disputas por el control territorial de la región. Así las cosas, las incursiones armadas de Mapiripán tuvieron un fuerte impacto sobre el pueblo Jijau, en la medida en que marcó una escalada de incursiones en territorios de esta comunidad y acciones violentas que desencadenaron en su desplazamiento.

Cabe anotar que el desplazamiento de los Jijau se caracteriza por ser un fenómeno de alto impacto en términos de cohesión. Esto se explica por la estructura familiar que los caracteriza, teniendo en cuenta que el matrimonio entre miembros de la comunidad obliga a que las familias completas de los esposos se unan, vivan juntas y conformen núcleos de familias extensivas. Así las cosas, las amenazas contra un miembro de la comunidad desencadenaban desplazamientos que

<sup>32</sup> Comisión de la Verdad. Conflicto armado en el Meta y pueblos étnicos.

<sup>33</sup> Informe sobre reclamaciones en el Resguardo El Tesoro del Pueblo Jijau.

podían alcanzar hasta 50 personas, correspondientes a su grupo familiar ampliado; impactando significativamente sobre la población y las dinámicas productivas del resguardo del cual se desplazaban.

Uno de los hechos destacados en la época fue la incursión del frente 44 de las FARC-EP en los resguardos Mirador Alto y Rosales en septiembre de 1999, donde amenazaron con reclutar o asesinar a sus líderes indígenas. Adicionalmente, asesinaron a 5 miembros de la comunidad Jijau<sup>34</sup>. A partir de este hecho, se registró el desplazamiento de miembros de la comunidad hacia el Resguardo El Tesoro en Puerto Concordia y al Resguardo Guaduas en San José del Guaviare -este último en cercanías de la Base Militar El Devenir-, situación que paradójicamente redundó en la victimización de los miembros desplazados, teniendo en cuenta que las FARC-EP sembraron minas antipersona en inmediaciones de las dicha Base.

Como consecuencia de estas primeras incursiones en sus resguardos, los líderes del pueblo Jijau continuaron con sus reclamaciones para el reconocimiento de territorios adicionales, insistiendo en que se trataba de una zona donde tenían un arraigo ancestral siglos atrás, junto a lo cual cobró cada vez más importancia, también, el señalamiento sobre la capacidad cada vez más restringida de aprovechar sus tierras debido a los combates que se llevaban a cabo dentro de sus resguardos. Esta situación llevó a acercamientos no solo con las autoridades municipales sino también con el entonces Instituto Colombiano para la Reforma Agraria – INCORA, con el objeto de formalizar los trámites de incorporación y legalización.

Sobre esta época, también se documentaron incursiones tanto de la guerrilla como de paramilitares en los resguardos, donde se empleaban listas para asesinar a miembros de la comunidad Jijau bajo la acusación de ser colaboradores de alguna de las partes del conflicto. Entre estos hechos se registra la incursión de miembros del Frente Sur del Bloque Héroes del Ariari en el Resguardo El Tesoro para junio de 2001, en la que se hicieron señalamientos de supuesta colaboración con las FARC-EP por parte de integrantes de la familia Cotagua, lo cual llevó al

---

<sup>34</sup> Comisión de la Verdad. Conflicto armado en el Meta y pueblos étnicos.

desplazamiento de 32 miembros hacia el resguardo Barrancón<sup>35</sup>. De acuerdo con las investigaciones adelantadas posteriormente por la Fiscalía General de la Nación<sup>36</sup>, esta incursión estuvo motivada por dos factores: i) el interés del Bloque Héroes del Ariari por extender el control territorial y afianzar el dominio del corredor para el tráfico de coca; y ii) el interés de empresarios de la región en la expansión de proyectos ganaderos en la zona, para lo cual resultaba estratégico el terreno reclamado por los indígenas del pueblo Jijau, dado su potencial para la explotación agrícola.

Tras el desplazamiento del comunero Delio Cotagua y su familia en 2001, la figura que cobró más visibilidad en estas reclamaciones en Puerto Concordia fue Nemonte Chivaraquiva, quien no solo formuló cuestionamientos a la falta de decisiones de fondo por parte de las autoridades, sino que también denunció las presuntas alianzas entre el Bloque Héroes del Ariari y personajes influyentes en la región. En este sentido, denunció ante medios de comunicación sobre intereses de empresarios de la región y el Bloque Héroes del Ariari de las Autodefensas Desagregadas de Colombia para explotar los predios baldíos circunvecinos al resguardo El Tesoro, así como posibles acuerdos entre estos actores y autoridades públicas para evitar que el terreno reclamado fuera incorporado al resguardo indígena.

Como se señaló anteriormente, con la ruptura de los diálogos de paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP se intensificaron los combates en la región. En relación con el Pueblo Jijau cobraron especial importancia los enfrentamientos entre el Bloque Héroes del Ariari y los Frentes 7, 43 y 44 de las FARC-EP por los cultivos de coca y el control del río Guaviare. Entre estos, en marzo de 2002 se registró un fuerte combate en territorio del Resguardo Mirador Alto entre miembros del Bloque Héroes del Ariari y las FARC-EP donde resultaron desplazadas casi todas las familias a diferentes resguardos de Meta y de Guaviare.

Puerto Concordia no fue ajeno a esta situación, registrando la cifra más alta de combates entre las FARC-EP, paramilitares y miembros de la fuerza pública en

<sup>35</sup> Defensoría del Pueblo. Conflicto armado y desplazamiento del pueblo Jijau.

<sup>36</sup> Expediente 504506000193200800604.



2003. En dicho año se registraron nuevos combates en inmediaciones del Resguardo El Tesoro, situación que agudizó las reclamaciones que miembros de la comunidad Jijau venían haciendo desde años atrás por la expansión del territorio de su resguardo. En el marco de esta situación, el líder Nemonte Chivaraquiva continuó con sus denuncias sobre los vínculos establecidos por el Bloque Héroes del Ariari con actores estratégicos de la región y sus intereses en que no se accediera a la extensión del terreno del resguardo El Tesoro. En nuevas denuncias presentadas para la época, señaló que se estableció una alianza entre dicha organización y la misma alcaldía de Puerto Concordia, mediada por la adjudicación de contratos estatales a financiadores de las autodefensas como contraprestación al apoyo recibido por la entonces candidata María Mercedes Inírida en las elecciones a la alcaldía del año 2000.

Como consecuencia de esta situación, se presentó uno de los hechos de desplazamiento más significativos para el pueblo Jijau, a raíz del asesinato del líder Nemonte Chivaraquiva. El líder fue ultimado por actores que lo sustrajeron de su casa y posteriormente accionaron sus armas de fuego, causándole la muerte. Posteriormente sus familiares recibieron amenazas, enfatizando en que cualquier reclamante de tierras para los Jijau correría la misma suerte del señor Chivaraquiva. Como producto de estas acciones, 42 miembros de la comunidad se desplazaron hacia San José del Guaviare, siendo esta la separación más numerosa de miembros de la comunidad que se registró en el resguardo El Tesoro.

Durante los siguientes años se reconfiguró el panorama de los actores armados en la región, como bien se señaló arriba en relación con la desmovilización de miembros del Bloque Héroes del Ariari y la aparición de los Comandos del Llano<sup>37</sup>. Esta situación impactó sobre una reducción para 2004 de los hechos violentos que repercutieron sobre la comunidad Jijau, no obstante lo cual desde 2005 y hasta 2008, las disputas territoriales que involucraban también enfrentamientos entre diferentes organizaciones paramilitares y las continuas amenazas para disuadir a los reclamantes de territorios adicionales para sus resguardos, ocasionaron el desplazamiento de 124 familias Jijau, correspondientes a 566 personas. Dichos

<sup>37</sup> Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos. Transformación de la dinámica de conflicto en el Meta. Caso Comandos del Llano.

desplazamientos no solo entre los resguardos de la región, sino también a las cabeceras municipales de Villavicencio y San José del Guaviare, donde reclamaron soluciones a su situación de seguridad y la definición de territorios donde pudieran establecer nuevos asentamientos a salvo de las acciones de los grupos armados presentes en la región.

En conclusión, el desplazamiento de miembros del pueblo Jijau como consecuencia de las incursiones violentas en sus territorios durante el periodo de acciones del Bloque Héroes del Ariari, ha estado marcado por las dinámicas de confrontación territorial entre los actores armados que han estado presentes en la región, mediados por la problemática de los cultivos ilícitos y el interés económico en la continua expansión de la frontera agrícola. Este fenómeno ha tenido un profundo impacto sobre sus dinámicas de vida:

- Pérdida de tradiciones y prácticas ancestrales.
- Desabastecimiento alimentario mediado por la menor capacidad de producción de la tierra que hace parte de sus resguardos.
- Desarraigo de las familias desplazadas, pérdida de identidad y debilitamiento de lazos comunitarios.
- Hacinamiento en los resguardos receptores de miembros de la comunidad víctimas de desplazamiento.
- Propagación de enfermedades como resultado de la situación de salubridad por el hacinamiento de los resguardos.
- Problemas de salud mental entre miembros de la comunidad que han sido víctimas de desplazamiento forzado y revictimización en su ruta institucional de atención.